

La educación superior en Colombia, los postgrados y la investigación*

MARIA CRISTINA LAVERDE TOSCANO**

Presentación

El trabajo que a continuación expondremos se intitula "La Educación Superior en Colombia, los Postgrados y la Investigación. Políticas y Estrategias de un Programa para el Desarrollo Investigativo en la Universidad Central", nombre extenso desde el cual intentamos abordar una problemática de suyo vasta y compleja.

La exposición se divide en dos partes: la primera, pretende una aproximación analítica al estado general de la educación superior colombiana; a las condiciones existentes para la generación de conocimientos y al lugar y calidad de los postgrados en nuestro sistema universitario. A partir de estas reflexiones, en la segunda parte, nos permitimos presentar a consideración de ustedes el Programa Investigativo asumido por la Fundación Universidad Central de Bogotá.

* Ponencia presentada al Taller de Trabajo sobre "Formación de Recursos Humanos para la Investigación". Caracas, Venezuela Universidad Central de Venezuela.

** Socióloga. Directora Departamento de Investigaciones, UNIVERSIDAD CENTRAL Bogotá - Colombia.

1.1. Heterogeneidad, estratificación y calidad en el sistema de educación superior colombiano

Tal parece que existe una coincidencia entre los analistas de nuestro sistema educativo, y en particular de la educación superior, al diagnosticar su gran heterogeneidad y desarticulación (cfr. Mockus, 1990; Palacios, 1990). Esta heterogeneidad puede ser percibida desde varios puntos de vista. Más allá de una diferenciación por modalidades y carácter de los programas ofrecidos, lo que de por sí abarca una gama bastante amplia, se deben considerar factores como las estrategias pedagógicas, la producción de conocimiento, la existencia y carácter de la comunidad académica y científica, la forma de vinculación laboral del profesor, la escala en el valor de la matrícula, su carácter oficial o privado, etc.

La tendencia a la diferenciación y estratificación de la educación superior en Colombia posee un carácter creciente². Es cierto que la homogenización no es deseable y desde luego no puede ser factible por la naturaleza misma del conocimiento, de su producción, de su transmisión, así como por la naturaleza y heterogeneidad de los problemas y requerimientos de la sociedad. No obstante, una alta estratificación y diferenciación, cuyos fundamentos se encuentran primordialmente en los aspectos económicos que desplazan lo académico y lo societal, no es tampoco recomendable ni sana para el desarrollo de la sociedad, pues ello ha llevado a una categorización tal, que: existen universidades para la élite, universidades para la clase media e institutos técnicos o vocacionales para los sectores más deprimidos de la población; existen universidades e institutos sólidos, medianamente sólidos y en franca quiebra económica; existen programas rentables y no rentables, etc.

Esta lógica, desde luego, juega un papel muy importante en el grado de calidad de la educación superior y, por ende, en el tipo de desempeño profesional de los egresados y en la proyección e incidencia hacia la sociedad en su conjunto. Pero, la calidad educativa no sólo es disímil de acuerdo a la universidad que imparte la educación sino que la tasa de desempleo profesional varía según la institución que confiera el título.

2. MOCKUS, Antanas. Docentes, pedagogía y organización curricular en el contexto de una educación superior sometida a procesos de diferenciación y estratificación. En: ICFES. Ibid. p. 153-172.

recursos para la creación de postgrados y para el fomento de la investigación. Las instituciones privadas de menor solidez económica, ante las exigencias legales de cumplir con requisitos investigativos, se ven sometidas al dilema de destinar los recursos suficientes para ello y correr el riesgo de desestabilizarse económicamente, o de burlar la normatividad, producir investigaciones de mala calidad y lejos de consolidar su imagen, mermar su reconocimiento académico. La desconfianza que sobre la capacidad administrativa y académica para producir investigación tienen frente a este tipo de universidades las agencias financiadoras - estatales o no-, impide que se lleve a cabo una buena política y una buena práctica en la formación de investigadores.

1.2 Nuevos apoyos y obstáculos al desarrollo de la investigación

En el panorama descrito, la condición general de la investigación científica en Colombia es precaria, respecto incluso de los demás países latinoamericanos, a pesar de que en otras instancias de la sociedad, como la económica, por ejemplo, se perciben algunos desarrollos.

Sin embargo, en los últimos años emerge una mayor preocupación por el tema, tanto desde los organismos oficiales como desde el sector privado. Tal preocupación se materializa en el establecimiento de un Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología; igualmente, en un apoyo financiero más decidido mediante recursos del Estado o del concurso de entidades internacionales. Acciones como el Subprograma para el Desarrollo de la Capacidad de la Investigación, la instauración del Año Nacional de la Ciencia (1988-1989), la creación de la Misión de Ciencia y Tecnología, la programación de diversos eventos encaminados a discutir y organizar la actividad investigativa en las distintas áreas del conocimiento y la emisión de la nueva reforma educativa que contempla como elemento central la formación y desarrollo del espíritu investigativo, son resultado de la atención mencionada en la cual las comunidades científicas y las universidades han tenido gran protagonismo.

En el interior de la educación superior, algunas universidades han avanzado hacia la reorganización de los centros de investigación, el fortalecimiento estructural del sistema de investigación, la readecuación de los planes de estudio y la creación de nuevos programas de postgrado.

aún se carece de políticas investigativas institucionales. Algunos autores⁷ consideran que dicha institucionalización es consecuencia de un movimiento colectivo determinado por diferentes finalidades e intereses y el cual se concreta en la aceptación social de la ciencia y en una estructura organizativa que sancione su legitimidad y explicita su papel dentro de las funciones de una institución. Esto es concurrente con la aparición de entes administrativos, infraestructuras bibliográficas, informativas y de difusión; de la misma manera, con la conformación de grupos activos de investigadores, con el reconocimiento de la figura del investigador profesional y con el establecimiento de relaciones de cooperación y crítica con sus pares. Además, dichas formas organizativas deben posibilitar no sólo la realización de la investigación sino, también, la selección y abordaje riguroso de nuevos problemas y el establecimiento de orientaciones investigativas básicas. La mayoría de estos elementos, en general, posee escasa solidez en el esquema científico del país.

1.3. *Las Ciencias Sociales: las "cenicientas" de la investigación*

Hasta ahora hemos aludido a las disciplinas científicas indiscriminadamente; sin embargo, es un hecho que la condición específica de las ciencias sociales es aún más precaria. La sospecha con que tradicionalmente se les ha mirado desde los órganos oficiales y la ambigua estimación de la sociedad sobre su impacto y trascendencia en el mejoramiento de la situación social, las han colocado en lugar marginal. Acciones como el ya mencionado Subprograma para el Desarrollo de la Capacidad de Investigación, patrocinado por el BID y ejecutado durante el período 1983-1992, se orientaron exclusivamente a las áreas de Ciencias Exactas, Naturales, Básicas, de Ingeniería y Agropecuarias; en los mismos años, otros préstamos internacionales semejantes destinados a financiar investigación, también las excluyeron, debiendo estas Ciencias acudir a los escasos fondos nacionales. Así, la investigación en Ciencias Sociales y Humanas financiada por Colciencias durante el lapso de 1969 a 1973, representó el 7%; en el período 1984-1988, ascendió al 21%; y,

7. CHARON, Jorge. Una nota sobre la intensidad y la visibilidad de la actividad investigativa en la Universidad. Bogotá, Mimeo, 1.991.

obedecido más a criterios de complementación y actualización que al de generación de conocimientos.

Además, la proliferación caótica y dispersa de la nomenclatura de los programas, ha llevado a que existan 34 especializaciones y un número semejante de maestrías. Este problema condujo a proponer la racionalización de un sistema de postgrados que permita priorizar la formación de recursos humanos calificados para la investigación, determinando, a su vez, áreas donde efectivamente puedan hacerse aportes y responder a las necesidades más urgentes del país.

De otra parte, el incremento cuantitativo de los postgrados en Colombia (del 65.7% en el período 1980-1988), no significa que el número de egresados sea ya suficiente; la tasa de escolaridad de este nivel llegaba, en 1988, solamente al 0.58% ⁹. Además, la cantidad de egresados no parece corresponderse con la calidad de sus realizaciones. Sea por la escasez de docentes con experiencia investigativa, por la mínima producción intelectual de los mismos, por la frágil dotación bibliográfica y de centros y laboratorios de investigación, por el aislamiento respecto a la comunidad científica internacional, o por la propia orientación de los programas, la percepción que tienen varios analistas del tema es que el impacto investigativo de estos egresados no es significativo. Ello a pesar de que evaluaciones parciales, específicamente referidas a los 38 postgrados apoyados por el Programa Nacional de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico, presentan cifras de éxito académico muy optimistas¹⁰. Vale en todo caso recordar que este programa se concentró en los postgrados de las principales Universidades oficiales del país (Nacional, Antioquia, Valle, Cauca, Industrial de Santander, Cartagena y Pedagógica Nacional) las cuales están decididamente entre las más calificadas. Es por esto que una evaluación sistemática e integral de este nivel educativo, resulta urgente y necesaria pues permitiría corroborar las presunciones en las cuales coinciden muchos autores. Además, es la condición básica para el diseño de un proyecto de desarrollo de este sector fundamental en la educación superior.

10. COLOMBIA. ICFES-BID. Informe de terminación de operaciones del subprograma para el desarrollo de la capacidad de investigación. Bogotá, octubre de 1.992. p. 12 y 13.

veremos en el siguiente capítulo, resulta válida la preocupación de la Universidad Central de Colombia por actuar en la fundamentación y orientación del espíritu investigativo desde el propio nivel del pregrado; es una forma de crear condiciones para que el postgrado cumpla con las funciones primordiales de su naturaleza, esto es, la producción investigativa en Ciencia y Tecnología.

Concluyendo el análisis de este acápite, consideramos prioritarias tres aclaraciones: En primer lugar, los datos en los que se fundamenta la descripción de la situación de la investigación y los postgrados en Colombia, en su mayoría, se remontan, cuando más, hasta el año 1990, por ausencia de recientes estudios evaluativos de la situación. En segundo lugar, en los últimos años y como resultado de las nuevas normatividades y políticas estatales antes aludidas, se vislumbran condiciones diferentes y positivas para el desarrollo de la ciencia en el país, las cuales están en mora de valorarse rigurosamente. En tercer lugar, es preciso reconocer que los indicadores de análisis internacionales utilizados para sopesar el estado de la ciencia en una sociedad, con frecuencia no responden a la realidad de los procesos diversos en América Latina.

2. Políticas y estrategias de un programa para el desarrollo de la investigación en la Universidad Central.

El marco descrito en la primera parte del trabajo, paso a paso se corrobora en la experiencia vivida a lo largo de algo más de 8 años por el Programa Investigativo de la Universidad Central. Desde sus primeras reflexiones, el punto de mira estaba dispuesto hacia la recuperación de un estatus y un estatuto institucionales para la creación del conocimiento.

Uno de los primeros estudios realizados desde el departamento responsable de la investigación en la institución, buscaba analizar y evaluar las condiciones que, desde la perspectiva de la estructura del conocimiento, existían entre nuestros estudiantes y docentes -del pregrado y del postgrado- para aproximarse al mundo de la búsqueda rigurosa de respuestas a los interrogantes que emanan de problemas desconocidos. Nada nuevo descubrimos. Confirmamos las hipótesis que señalaban el

2.1. *Los obstáculos al proyecto*

El camino recorrido por el Programa Investigativo de la Universidad Central, una vez más en coherencia con lo expuesto en la parte primera, ha encontrado más dificultades y tropiezos que elementos favorables o propicios a la investigación. Veamos entre otros:

- Ausencia de recurso humano formado para la investigación. Los investigadores de excelencia pertenecen a una élite que se congrega en las universidades de prestigio. Incluso, se requirió de un largo proceso para acercar a algunos de ellos a nuestra Universidad porque existe una serie de prejuicios hacia instituciones privadas consideradas de mediano desarrollo.
- Resistencias diversas desde una cultura universitaria profesionalizante, que le resta importancia y validez a la ciencia.
- Estructuras curriculares que otorgan un carácter marginal a la investigación.
- Modalidades de vinculación de la mayor parte del cuerpo docente que, en la universidad privada, y por razones diversas, privilegia la figura del profesor de cátedra.
- Ausencia de credibilidad y de verdaderas políticas de fomento investigativo por parte de las agencias financiadoras nacionales e internacionales, estatales o privadas. Se apoya siempre a las mismas universidades y a los mismos investigadores. No crean espacios para la formación de nuevos recursos humanos a través del respaldo a sus propuestas investigativas.
- Carencia de vínculos con las comunidades científicas nacionales e internacionales. Reafirmando lo dicho anteriormente, son comunidades cerradas a las que difícilmente entra quien no pertenezca a universidades de larga tradición y prestigio.
- Inexistencia de canales para acceder a la producción científica permanente de otras universidades o centros de investigación del país o del exterior.

- Desarrollo de seminarios que, desde las perspectivas teórica y metodológica, garanticen el avance en el proceso de formación hacia la investigación.
- En cada uno de los postgrados y pregrados, ejecución de seminarios sobre las temáticas de las líneas y programas asumidos. A través de ellos se definen y delimitan los proyectos particulares que llevarán a cabo los docentes investigadores.
- Promoción y apoyo a la generación de propuestas de investigación que desarrollen los programas los cuales, a su vez, emergen de las líneas definidas por postgrados, pregrados y departamento. Dentro de este punto cabe destacarse el apoyo institucional de la Universidad en tanto, con recursos propios, financia la fase de la formulación de dichas propuestas.
- Vinculación externa y/o selección de nuestros docentes con amplia experiencia investigativa para liderar la formulación de propuestas y, a su vez, formar investigadores. Cada uno de ellos conforma su equipo con docentes asistentes que, careciendo de experiencia investigativa, sean dueños de conocimientos, aptitudes e intereses hacia la investigación. Muchos de éstos son estudiantes de nuestros postgrados.
- Vinculación de nuestros mejores estudiantes del pregrado - previo el cumplimiento de una serie de requisitos- en calidad de auxiliares de todos nuestros proyectos de investigación institucionales. Hemos asumido como política el que su participación se convierta en espacio de formación hacia la investigación. Como incentivos adicionales tales estudiantes pueden, homologar esta labor -presentando monografía- a su trabajo de grado, o, ser becarios, o, adquirir una relación contractual con el proyecto en el que participan.
- Orientación de los trabajos de grado hacia las líneas de investigación definidas por los Centros correspondientes. Igualmente, se brinda asesorías teórica y metodológica que contribuyan a estudios de rigurosa calidad..
- Vinculación de investigadores de reconocido prestigio como asesores externos de los proyectos desde su fase de formulación hasta la presentación del informe final.

tal de la investigación, cual es la de contribuir en la transformación de las diversas realidades. Para lograrlo se apela a diferentes estrategias:

- Seminarios dirigidos a nuestros docentes y estudiantes en los que, a más de difundir los hallazgos de las investigaciones, se “desmonta” el proceso de los respectivos trabajos. Así, se comparten y discuten los resultados e impacto de un estudio y, a su vez, se muestra la viabilidad de la investigación.
- Participación de nuestros docentes investigadores en calidad de ponentes de diversos eventos científicos nacionales o internacionales.
- Elaboración de artículos y ensayos que muestren avances investigativos y/o problematizen aspectos diversos de cada investigación. Hasta el presente, se han publicado primordialmente en Hojas Universitarias, revista institucional de la Universidad.
- Publicación de libros que compendian los resultados de una o más investigaciones.
- En agosto próximo, el Departamento de Investigaciones y los Centros de Investigación de los postgrados y pregrados contarán con un órgano de difusión propio: La revista *Nómadas* que, en principio, tendrá una periodicidad semestral.

2.3. *Creación de infraestructura al servicio de la investigación*

El apoyo institucional que la Universidad le otorga a la investigación, también se ha materializado en la consolidación de una infraestructura que favorezca el “clima” de la producción de conocimiento. De esta manera hemos conseguido:

- Dotación de oficinas adecuadas para cada uno de los centros de postgrados y pregrados, así como para el Departamento de Investigaciones de la Universidad.
- Consolidación de bibliotecas y centros de documentación especializados, a más de la Biblioteca General de la Universidad que está también al servicio de la investigación.

b. Revista Como señalamos anteriormente, contaremos, a partir del próximo semestre, con nuestra revista *Nómadas* a través de la cual socializaremos los avances de las investigaciones, creando un lugar para la discusión y confrontación científica.

2.5 *La conquista de un espacio*

Al inicio de la segunda parte de este escrito, mostrábamos cómo el proceso no ha sido fácil. Sin embargo, hemos alcanzado algunos logros sin que ello implique que nos encontramos en la meta. Lejos de esta situación son distintas las dudas y los interrogantes sobre lo certero del camino elegido. Estamos construyéndolo y, seguramente, son diversas las equivocaciones. Nos comprometimos con un “experimento” que permitiera darle vida a la investigación en nuestra Universidad y aportar al avance de este quehacer en la Universidad Colombiana. Falta algún tiempo para sopesar juiciosamente los alcances reales de este Programa Investigativo. No obstante estas inquietudes que hacen parte de nuestras reflexiones cotidianas, podemos afirmar que hemos conquistado un espacio en el ámbito de la generación de conocimientos. Así:

- Lenta y tímidamente vamos adquiriendo presencia en la comunidad científica.
- Colonizamos la credibilidad de algunas de las agencias responsables del fomento y la financiación de la investigación en el país. Particularmente de Colciencias -entidad rectora de la ciencia en Colombia- hemos recibido un apoyo decidido en los últimos años, destinado al desarrollo de distintos proyectos de investigación. Hoy, este organismo considera el proceso gestado por la Universidad Central como una “experiencia piloto” que, a su juicio, debe ser promovida en universidades de características similares.

Sin lugar a dudas, el proceso descrito ha contado, y es preciso destacarlo, con un elemento *sui generis*: el apoyo irrestricto de las directivas de la Universidad. El respaldo total y permanente de la Rectoría que, a partir de su convicción sobre el lugar que debe ocupar la investigación en la educación superior, se ha comprometido institucionalmente con el Programa, otorgándole sustantivos recursos económicos, humanos y académicos. Ello demuestra que para el desarrollo de la ciencia desde